



***TRABAJO FINAL DE GRADO***  
***UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA***  
***Facultad de Psicología***

***Una apreciación sobre la importancia del desarrollo sano en la primera infancia y los cuidados adecuados para una educación integral.***

**Alumna:** Laura Llorens

**C.I.:** 3571687/8

**Tutora:** Verónica Pérez

## Índice

- Resumen.....pág 3
- Introducción.....pág 4
- Cap. 1 - Marco legal para el cuidado en la Primera Infancia.....pág 6
- Cap. 2 - El adulto que cuida al niño.....pág 6
- Cap. 3 - Crecimiento, desarrollo, y maduración.....pág 11
- Cap. 4 - Algunos aspectos sobre el desarrollo del niño.....pág 14
- Cap. 5 - El juego. Aportes de distintos autores con relación al juego.... ..pág 21
- Cap. 6 - La familia y centro de Primera Infancia.....pág 25
- Cap. 7 - Otra mirada sobre el desarrollo integral.....pág 30
- Apreciaciones finales.....pág 32
- Referencias bibliográficas.....pág 36

## Resumen

La presentación de este trabajo final en forma de monografía buscó relevar bibliografía clásica y actual, lleva aportes de lecturas de diferentes autores, así como las visiones de los distintos profesionales mencionados en el trabajo y apreciaciones al final. Con esta monografía explicité la enorme trascendencia de la primera infancia como etapa donde se define la constitución psíquica y el desarrollo futuro de la vida de un niño.

En la presente monografía se evidencia la responsabilidad que tienen los padres, los adultos que se ocupan de la educación de un niño en primera infancia, el ambiente, los estímulos adecuados, el juego. También esboza las principales líneas de acción necesarias para la atención de un niño para lograr un desarrollo integral. Explicita posibles estrategias de abordaje de los adultos referentes en la primera infancia, factores que influyen en este desarrollo y el ambiente que rodea al niño como facilitador de éste y de un desenvolvimiento sano desde el punto de vista físico y mental. A través de los aportes de diversos autores se puede reflexionar sobre la constitución psíquica del niño, la presencia atenta de los padres, la formación específica y actualización permanente de los adultos referentes en los centros educativos, el entorno que rodea al niño de primera infancia para potenciar su desarrollo, sin olvidar de mencionar a la importancia del juego en esta etapa de la vida del niño, ya que el trabajo en equipo de todos los que estamos involucrados en un centro de Primera Infancia es fundamental para lograr un desarrollo integral del niño. Es de destacar que en esta etapa se pueden detectar situaciones que pueden darnos alerta sobre algunas características como por ejemplo: del espectro autista, de trastornos nerviosos, angustias o mutismo para poder actuar en forma oportuna y acertada realizando los diagnósticos o derivaciones correspondientes.

Se trabajan en siete capítulos los temas sobre: Marco legal de la Primera infancia, el adulto que cuida al niño, crecimiento, desarrollo y maduración, algunos aspectos sobre el desarrollo del niño, el juego, la mirada diferente de una autora sobre el desarrollo de un niño, la familia y apreciaciones finales.

Se aborda el trabajo con los aportes de autores psicoanalistas como: Freud, Spitz, Winnicott, Klein, Rodolfo, Bowlby, Ulriksen de Viñar, Guerra. También describo los aportes de otros psicólogos de la línea genética como Piaget, Wallon. Así aparecen en el trabajo psicólogos que realizan interesantes aportes como Vigostsky, Chokler, Campos, Amorín y Remplein.

Cabe acotar que recurro a todos los autores mencionados tratando de recoger los aportes que fundamentan la importancia de la primera infancia como una etapa de suma trascendencia para el sano desarrollo del niño.

En las apreciaciones finales planteo que la Primera infancia es una etapa crucial en la vida de todos los niños, en la que se producen cambios y procesos trascendentes que necesitan de un ámbito educativo afectivo con propuestas educativas significativas para lograr los mejores aprendizajes de los niños.

Palabras claves: Primera infancia, cuidados, adultos referentes.

### *Introducción*

A partir de una revisión bibliográfica se reflexiona sobre la importancia de los adultos referentes, de los cuidados y los factores que contribuyen a potenciar el mejor desenvolvimiento de la vida de un niño en la primera infancia. El interés por realizar este trabajo surge motivado por la observación sobre los conflictos y los intereses de una madre por no sentirse preparada o “suficientemente buena” como dice Winnicott, por la tensión, por el trabajo y la preocupación que genera la crianza de un hijo considerando los factores de riesgo que pueden afectar el desarrollo integral de éste en edades tempranas. A partir de estudiar como es el desarrollo psíquico del niño podemos afirmar la importancia del adulto que lo cuida.

Se comienza el trabajo nombrando el marco legal que protege a la Primera infancia.

En este trabajo se plantea la importancia de los cuidados de los niños desde el hogar y el centro educativo que luego los recibe explicando cómo funciona el mismo.

Los primeros cuidados como el amamantamiento, el sueño crear confianza, el aseo, la temperatura del ambiente y la nutrición permiten ese desarrollo adecuado en esta etapa y son determinantes, así como un ambiente afectivo y receptivo protector.

Un capítulo especifica la importancia del desarrollo, crecimiento y maduración. En otro escribo una opinión diferente de otra autora sobre el desarrollo. También se dedica la importancia del juego con los aportes de algunos autores.

Por otro lado, al estar trabajando como maestra en un centro de niños de pocos meses hasta tres años me surgen unas preguntas con relación a la atención de estos niños por parte de los adultos referentes en la institución.

¿Cómo se da el desarrollo del niño en el vínculo con sus figuras parentales?

¿Cuáles son los cuidados de parte del adulto encargado del niño en un centro educativo para la primera infancia, para un sano desarrollo psíquico?

¿Qué es crecimiento, desarrollo, maduración?

¿Cómo influye la familia y centro educativo de primera infancia en la construcción psíquica del niño?

En esta monografía se presenta la concepción de primera infancia desde que el niño es concebido hasta los tres años de edad, que es la población que atiende el CAIF para (Centro de atención para la infancia y la familia).

Durante los primeros años de vida se establece una base trascendental para toda la vida. Mara (2009) explicita que las áreas física, socio-emocional y lingüística cognitiva influyen en el aprendizaje básico, el éxito escolar, la salud y para formar ciudadanos íntegros y prósperos. Las condiciones enriquecedoras de los entornos donde crecen, viven, aprenden y se desarrollan los niños-padres, cuidadores, familia y comunidad son determinantes de mucha significación. (Mara, 2009)

En esta monografía, tomaremos en cuenta aspectos psicológicos, y afectivos del desarrollo.

Se sabe que el entorno inicial del niño provoca un impacto inimaginable sobre su desarrollo cerebral (Desarrollo de la primera infancia, 2007). Los miles de millones de células cerebrales que tiene un bebé al nacer representan el potencial de toda su vida, pero las sinapsis deben producirse. Si un ambiente primario estimula en forma oportuna, se forman más conexiones positivas en el cerebro, mejor es el progreso del niño o niña en el desarrollo físico, emocional y social, así como la adquisición de conocimientos según la capacidad de aprender de cada niño. La importancia de un ambiente educativo favorecedor del aprendizaje y vínculos primarios afectivos es imprescindible.

Desde mi experiencia educativa con niños en un CAIF (Centro de atención de infancia y familia) y sobre todo como estudiante de Psicología, me ha interesado profundizar el estudio del desarrollo en la primera infancia. Los primeros tres años en la vida de un niño deben ser atendidos con responsabilidad y entrega por todos los actores que trabajan en equipo en un centro Caif para un desarrollo sano del niño. Considero que todos lo que trabajamos en un centro educativo de estas edades tenemos que trabajar unidos y en equipo.

## Capítulo 1 - Marco legal para el cuidado de la primera Infancia

Existe un consenso internacional sobre la importancia del cuidado a la infancia y primera infancia, que se refleja en una serie de marcos normativos, que nos parece importante nombrar para reforzar la relevancia de la temática a ser abordada en esta monografía. Como ejemplos, podemos citar a la Convención de los Derechos del niño que le da suma importancia al juego y se lo destaca como estructurador del psiquismo. En el artículo 41 de nuestra Constitución se expresa que: “el cuidado y educación de los hijos para que estos alcancen su plena capacidad corporal, intelectual y social es un deber de los padres” (Constitución de la República, 1967) Es imprescindible tener un marco legal que sea garante de estos derechos de todos y de los niños sobre todo, por la vulnerabilidad a que están expuestos en edades tempranas del desarrollo.

Por otro lado, el artículo 27 de la Convención de los Derechos del niño (1989) señala que “todo niño tiene derecho a gozar de un nivel adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral, social y es responsabilidad de los padres o personas encargadas de que se cumpla este derecho” (Convención de los Derechos del niño, 1989)

El Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos, vigente desde 2014, plantean el lugar de encuentro de padres, educadores y adultos que influyen en esta etapa y señala la Primera Infancia como el período comprendido desde el desarrollo prenatal hasta los seis años de edad (Peralta, 2014)

Otro documento a mencionar es ENIA, Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia ( 2010-2030).

Los marcos curriculares mencionados muestran la importancia que se le da a este período de la vida del niño, y los esfuerzos por garantizar una educación integral que posibilite este desarrollo psíquico.

## Capítulo 2 - El adulto que cuida al niño

En este capítulo, abordaremos las bases del desarrollo a partir de los aportes de algunos autores que hablan de la importancia del cuidado del niño, siendo Donald Winnicott por su dedicación al mismo, el más relevante en este trabajo.

Donald Winnicott fue un pediatra, psiquiatra y psicoanalista inglés que dio una visión del desarrollo infantil. Sus estudios se centraron en el encuentro de la madre con el lactante y su evolución. Observó el primer año de vida ya que consideró que esa

relación es única, la madre es el primer entorno del niño. Luego se aproximará el padre.

Winnicott (1991) menciona como funciones maternas: el sostenimiento “holding” y la manipulación del cuerpo del bebé, el “handling”. El término holding se refiere a sostener, amparar, contener. Aquí el autor destaca la importancia del sostenimiento emocional por parte de la madre. Ese sostenimiento debe realizarse con tranquilidad, con suavidad y hablarle cálidamente. El sostenimiento según el autor le permitirá la construcción de un psiquismo sano. El handling es para el autor, la manipulación, el manejo y asistencia corporal. Es la manera adecuada de manipular y cuidar el cuerpo del bebé permitiendo un desarrollo natural. El autor dirá que el sostén lo protege de la agresión fisiológica. Éste consiste en sostener física y mentalmente, es una forma de amar para este autor. Así el niño pasará de una dependencia materna absoluta, a una dependencia relativa hasta lograr tener más autonomía.

Winnicott identifica como una función de la madre, el poder generar primero la ilusión de que el mundo puede crearse a partir de la necesidad y de la imaginación, para luego, en un segundo momento, hacer pasar al niño por el proceso de la desilusión que constituye un aspecto más amplio del destete (Winnicott, 1947). Esa experiencia de ilusión/desilusión le va a permitir la construcción del objeto y del espacio transicional.

Winnicott denomina a esta facultad de la madre de provocar ilusión y luego desilusión, con el concepto de “madre suficientemente buena”. La madre suficientemente buena es aquella capaz de lograr una adaptación necesaria a las necesidades del niño y va logrando graduar las condiciones de independencia irse retirando para que este se desenvuelva en ese espacio de transicionalidad, se pueda adaptar al entorno y pueda tolerar la frustración. La primitiva relación madre e hijo que plantea este autor reviste mucha importancia hasta que el niño logra ir independizándose.

La transicionalidad es un puente en la imaginación que le permite la integración del yo y la continuidad de su existencia tanto como buscar la ilusión del encuentro materno. Retomando el valor de la lactancia natural, este autor no considera un momento específico para el destete del niño. Expresa que las madres que le dan el pecho a su bebé encuentran una experiencia rica en el mismo que contribuye al establecimiento temprano de una relación entre dos seres humanos (Winnicott, 1991).

Winnicott (1971) expresa que el niño al nacer usa el puño, los dedos para estimular la zona erógena oral y para tranquilizarse. También en sus primeras actividades lo lleva al apego, llevarse a la boca: un osito, una manta, un muñeco. Según este autor esto inaugura el “no- yo”. Es muy importante conocer la naturaleza del objeto, la capacidad

para reconocerlo, su ubicación y la capacidad del niño para crear, idear, imaginar, producir y poder originar algo. El iniciarse en una relación de afecto con un objeto constituye para el autor lo que llama “objetos transicionales” y “fenómenos transicionales” (Winnicott, 1971). Señalará que “cuando la madre y el bebé se amoldan recíprocamente en la situación alimentaria, ello constituye el modelo para la capacidad del niño de relacionarse con objetos y con el mundo” (Winnicott 1951 y 1991)

Maren Ulriksen de Viñar (2005) plantea que la fragilidad del niño es muy grande en esta etapa de la vida y por ello los adultos que están junto a él, tratan de acercar lo que el niño necesita. Dice que la madre se transforma de sujeto en objeto. Renuncia a su autonomía para ser lo que el niño requiere. La autora explicita la experiencia de ser todo y lo único, así como su dependencia absoluta. Así los momentos en que está satisfecho y se siente omnipotente son experiencias de un “yo precoz”. Las primeras experiencias de satisfacción se relacionan con el pecho de la madre. Esas experiencias de sentirse completo y de ser amado serán determinantes de la fantasía fundadora del narcisismo primario. El poder discriminar yo-no yo, tú y yo que se encuentra en el lenguaje, señalará la tercera instancia que aparecerá con el lenguaje. Los padres expresarán sus anhelos y proyectos en este niño. La madre le hablará, lo calificará, le brindará cuidados y afectos. En esta relación el padre estará presente como un tercero en esos vínculos. La madre dejará el espacio necesario para el desarrollo y crecimiento de este niño.

Estas ideas de Viñar (2005) desarrollan lo que plantea Winnicott, quien sostiene que la madre debe estar disponible y dejar libertad al niño para que éste pueda ampliar sus intercambios con el entorno.

Según Winnicott (1965) en esos primeros momentos del encuentro con la madre el contacto es de a dos, necesita cuidados, atención a las necesidades fisiológicas, la voz y la mirada. El intercambio es sensorial y afectivo. Si la madre se retira se manejan ritmos y se despliega el tiempo. El bebé mira al lugar de procedencia del sonido. Este se mueve, la busca con la mirada y puede llamarla con un grito. La madre estimula el balbuceo y se produce un diálogo interactivo y un significado entre ambos. De esta manera se organiza el tiempo que será la base de la función del pensamiento. Será ella la que señale los límites, para que el niño se pueda ir independizando en el momento adecuado. De esta forma la regularidad entre ausencia y presencia le permitirá al niño esperar para experimentar algo agradable nuevamente. La posibilidad de imitar es otra forma de aprender. Si la madre le brinda confianza asegurará que este niño se asuma como un ser diferente y se constituirá como sujeto.

Considero que el adulto que cuida al niño, madre, padre, tutor o educador debe estar atento a las necesidades del niño: fisiológicas, de alimentación, de higiene, sociales, psicológicas y educativas. Este adulto debe observar, mirar con atención al mismo en todas las actividades que realiza para poder captar alguna situación puntual que necesite ser atendida, y derivada al técnico que corresponda. Debe ver las necesidades de éste, observar cómo se relaciona con el entorno, lo que avanza y las actividades que realiza. Si bien se sabe que este progreso comienza en la vida dentro del útero materno, se debe poner atención en lo neurológico, lo psicológico, la seguridad afectiva, la calidad del vínculo en lo cotidiano.

Winnicott(1963) señala que el cuidado que tanto una madre como un padre le brindan al bebé es totalmente necesario y sin éste no puede crecer y llegar a ser un adulto sano. Este autor plantea que la historia de este niño comienza antes de nacer ya que éste necesita de su madre: cuidado físico, psicológico y emocional. Siguiendo esta misma idea de Winnicott, Bertrand Cramer (1990), psiquiatra infantil y psicoanalista señala que los padres proyectan en el bebé al nacer: cualidades, defectos, deseos, identidad y determinados atributos. Dice el autor que el futuro del niño lo tejen los padres. Así expresa el autor que este niño cumplirá deseos, prohibiciones y expectativas paternas (Cramer, 1990)

El poder discriminar yo-no yo, tú y yo que se encuentra en el lenguaje señalará la tercera instancia que aparecerá con el lenguaje. Los padres expresarán sus anhelos y proyectos en este niño. La madre lo hablará, lo calificará, le brindará cuidados y afectos. En esta relación el padre estará presente como un tercero en esos vínculos. La madre dejará el espacio necesario para el desarrollo y crecimiento de este niño. Por eso Winnicott (1965) sostiene que la madre debe estar disponible y dejar libertad al niño para que éste pueda ampliar sus intercambios con el entorno.

En esos primeros momentos del encuentro con la madre el contacto es de a dos, necesita cuidados, atención a las necesidades fisiológicas, la voz y la mirada. El intercambio es sensorial y afectivo. Si la madre se retira se manejan ritmos y se despliega el tiempo. La madre estimula el balbuceo y se produce un diálogo interactivo y un significado entre ambos. De esta manera se organiza el tiempo que será la base de la función del pensamiento. Será la madre la que señale los límites, para que el niño se pueda ir independizando en el momento adecuado. De esta forma la regularidad entre ausencia y presencia le permitirá al niño esperar para experimentar algo agradable nuevamente. La posibilidad de imitar es otra forma de aprender. Si la madre le brinda confianza asegurará que este niño se asuma como un ser diferente y se constituirá como sujeto.

Si bien el Psicoanálisis explicita la vulnerabilidad que tiene el niño desde su nacimiento hasta que puede lograr su autonomía, en esa misma línea Maren Ulriksen de Viñar (2005) marca el lugar de la construcción de la subjetividad. Esta autora dice que la constitución del ser humano depende de lo biológico y de lo neurológico para lograr adaptaciones con el medio exterior, así lo genético, lo congénito y lo biológico están entramados con lo social para el desarrollo de la persona y expresa que al nacer el niño tiene una inmadurez biológica, un desamparo y dependencia total. Ulriksen de Viñar dice: que el niño al nacer, pareciera ser una propiedad del adulto. El niño depende de los cuidados básicos que le dan para poder sobrevivir. Necesitará cierto tiempo para lograr su autonomía, para integrarse al mundo que lo rodea, interiorizar lo afectivo y cognitivo en sus primeros vínculos. Como dice Viñar no se puede mencionar al niño sin mencionar al otro que lo atiende y satisface en sus necesidades, que al inicio es la madre (Viñar, 1988). Así como Víctor Guerra cita a Winnicott quien dice que "no hay bebé sin madre y no puede haber de parte de una cuidadora amor hacia un bebé sin la posibilidad de vivenciar e integrar el desamor". El desamor es como una forma de desinversión, como la pérdida del objeto. La educadora cuida al bebé como si fuera la madre y al pasar al cuidado materno, ella deja su función en suspenso cuando el niño es retirado por su madre del centro educativo. A veces lo siente como un alivio y a veces siente como un desamor de parte del mismo hacia ella. (Víctor Guerra, 2010).

Winnicott (1993) en el capítulo 3 del libro "Los procesos de maduración y el ambiente facilitador" el autor menciona el sostén físico, la forma de amar como fundamentales en esta etapa. En ese sostén dice el autor la madre vive con el niño, el padre y la madre viven juntos, siendo ese sostén provisional y ambiental.

La madre o la persona que ocupa ese lugar es fundamental en la vida de un niño de esta edad como lo son los educadores de un centro educativo y los profesionales del Equipo técnico. Todos debemos trabajar en forma conjunta, colaborando, actualizándonos y trabajando en equipo y crear un ambiente que facilite el desarrollo del niño y promover el desarrollo de vínculos parentales con el niño para asegurar las mejores condiciones para su desarrollo, sostén y cuidados cotidianos de acuerdo al nivel madurativo individual. El bebé es un ser dependiente y vulnerable que necesita protección para poder llegar a ocupar el lugar de ser autónomo, capaz de manifestarse como un ser singular y único. El potencial heredado toma en cuenta para este autor la tendencia al crecimiento y la maduración. Cada uno de los que trabajamos con niños pequeños estamos cerca de ellos para atender sus necesidades de seguridad, de alimentación, de afecto y de contención. Cuando pienso en la comunicación con niños

de primera infancia me refiero a poner en palabras lo que el bebé quiere decirnos con sus gestos y sonidos. Debe buscar que éste esté atendido y contenido. Debe estar ubicado en la sala en el lugar que corresponde a su desarrollo psicomotor, es decir si no tiene la suficiente firmeza en su columna debe tener el sostén apropiado.

En estos centros educativos los padres son orientados en esta tarea como pueden ser en los talleres a los que concurren, talleres de experiencias oportunas para los más pequeños, jornadas en la sala con padres y familias que concurren al centro educativo y plantean propuestas en coordinación con el equipo técnico, las educadoras y maestras.

A partir de este momento es necesario mencionar ciertos conceptos que precisarán el presente trabajo que son determinantes del desarrollo sano del niño, ya que la atención de los mismos brindará información de como éste se está realizando. Es importante conocer los procesos por los que pasa el niño desde pequeño que se deben ir atendiendo en los centros de estas edades. Por ello crecimiento, desarrollo y maduración se detallarán en el próximo capítulo porque ayudan a visualizar si el niño se está desarrollando de acuerdo a lo esperado.

### **Capítulo 3 - Crecimiento, desarrollo, y maduración**

*Estos conceptos son necesarios porque permiten observar el desarrollo de las capacidades del lenguaje y de autonomía personal del niño. Este desarrollo muestra una serie de transformaciones de la conducta, de la forma de pensar y sentir, de interactuar con los demás y el ambiente. De esta forma se puede evaluar los procesos en función de los cambios evolutivos de las estructuras del sistema nervioso.*

*En este capítulo se plantearán los conceptos mencionados con el aporte teórico de los siguientes autores: Remplein, Spitz, Amorín, Chokler.*

Como mencioné anteriormente los conceptos de crecimiento, desarrollo y maduración van guiando en forma acertada en el mejor desenvolvimiento del niño en los diferentes aspectos: biológico, psicológico, social y afectivo.

Entre los 0 y tres años se dan una serie de cambios como en ningún otro periodo de la vida de las personas. Es por ello que se hace necesario valorar los avances, ver logros y respuestas de los niños en estas edades. Los conceptos de “crecimiento”, “desarrollo” y “maduración” se interrelacionan permanentemente. El proceso general del desarrollo

nos brinda información sobre las conductas esperadas de los mismos a determinada edad. Los aspectos psicológicos del desarrollo, entre ellos del aprendizaje, adquieren relación con el ambiente en que está inmerso el niño/a desde que nace.

En este capítulo menciono los aportes de Heinz Remplein.

Remplein(1966) es un psicólogo y pedagogo desde el punto de vista evolutivo plantea que el desarrollo se manifiesta en su aspecto exterior, corporal como crecimiento y transformación y en cambio lo psíquico no es perceptible, las facultades maduran, así como las posibilidades de experimentar. Establece que el desarrollo significa cambio en lo cualitativo, así como crecimiento se refiere al cambio cuantitativo. Este autor plantea que se produce un crecimiento con aumento de materia en lo biológico y hay también aumento de fenómenos a nivel psicológico. Éste especifica que la disposición hereditaria es una condición importante del desarrollo y el medio ambiente también es un factor importante.

Otro psicólogo desde la línea de Psicología actual que opina sobre estos conceptos es un psicólogo uruguayo llamado David Amorín.

David Amorin (2008) difiere con Remplein en el concepto de desarrollo. Este autor dice que se tiene que tener presente lo genético y lo ambiental en el desarrollo. Cabe destacar que este autor plantea que en Psicología Evolutiva existen diversos términos que se debe precisar: crecimiento, desarrollo y evolución. Un ser se desarrolla desde la primera infancia y esto implica un proceso de organización progresivo y complejo. Dice el autor que el desarrollo se concibe así como el conjunto de transformaciones internas que le brindan al individuo las potencialidades necesarias para desarrollar competencias con más autonomía. Al inicio el desarrollo del niño parte de una sensorialidad, sensibilidad y motricidad disgregadas y fragmentadas para ir dando lugar en forma paulatina a una unidad, continuidad y cohesión de sí mismo, para lograr la constitución del yo.

René Spitz es un psiquiatra y psicoanalista austro-estadounidense que también habla de los conceptos mencionados pero tiene diferencias con Remplein. Considera la maduración como un proceso de cambios y de crecimiento en la parte física y psíquica del cuerpo del bebé (Spitz, 1968). Es decir para el autor la maduración permite cambios progresivos y de crecimiento que se producen en los sectores físicos y psicológicos del organismo (Spitz,1968).

La maduración permite adquirir pleno desarrollo físico e intelectual.

Otra autora que tiene una forma diferente de concebir el desarrollo a los tres anteriores es Mirtha Chokler, Esta autora es fonoaudióloga y psicóloga que expresa: el

desarrollo es... "un proceso de organización progresiva y de complejización creciente de las funciones biológicas y psicosociales que le permiten al ser humano satisfacer progresivamente sus diferentes, múltiples y renovadas necesidades en un proceso de adaptación activa al medio" (Chokler, 2011).

El desarrollo del cerebro en los primeros años de vida es el eje central del desarrollo integral del niño. Este cuando nace trae los reflejos para sobrevivir a través de la succión y del llanto, así como potencialidades a desarrollar y una estructura genética determinada con conexiones y senderos neuronales, estando su cerebro como factor principal en la primera fase de maduración (Bedregal y Pardo, 2004). Este aumento comienza en las propias células, pasando por tejidos hasta llegar a órganos y sistemas. Estas estructuras más desarrolladas se hacen cargo de realizar el trabajo biológico más importante. Se puede decir que el crecimiento es el aumento en el número de células de un organismo. Tanto el crecimiento como la división celular, dependen de la capacidad de las mismas células para asimilar los nutrientes que encuentran en el ambiente en que se desarrollan. Los alimentos son degradados y a partir de la energía que ellos brindan el cuerpo la utiliza para construir nuevas estructuras celulares.

La primera infancia está marcada por un desarrollo veloz, sobre todo del sistema nervioso. Se produce la maduración de diferentes partes del cerebro: estructuras subcorticales (con funciones de control y automatización de movimientos), límbicas (funciones emocionales), estructuras vestibulares (funciones relacionadas con el equilibrio), vías somato-sensoriales (con entrada de información por los sentidos) y áreas del cerebelo con funciones de coordinación, equilibrio y adaptación al medio. Estas funciones van a permitir comunicar e interaccionar con el medio, tener más percepción, comunicarse en forma no verbal y a través de las emociones, característica de los niños de esta edad. (Desarrollo de la Primera Infancia, Informe Final, 2007)

Como quise precisar con la lectura de varios autores, los conceptos crecimiento, desarrollo y maduración son fundamentales para nosotros los adultos que estamos a cargo de los niños en los centros educativos.

Es de acuerdo a las pautas visibles y no visibles a veces, que podemos darnos cuenta de si el niño crece, se desarrolla y madura las diferentes funciones de acuerdo a su edad cronológica, de lo contrario podríamos pensar que no se está realizando un desarrollo sano ni tampoco una educación integral.

Ahora abordaré la importancia de las edades sucesivas en la infancia que ayudarán a entender la construcción del psiquismo.

#### **Capítulo 4 - Algunos aspectos sobre el desarrollo del niño**

*Para abordar el tema de este capítulo tomé los aportes de Wallon, Spitz, Piaget y Vigostky que me parecen que dan claridad sobre el desarrollo del psiquismo del niño.*

Henri Wallon (1974) es un psicólogo francés y autor de la Psicología genética, que tiene su pensamiento psicológico en paralelo polémico con Piaget, pero por otro lado al tener un enfoque dialéctico coincide con el pensamiento psicológico de Vigostky. Por lo expuesto plantea la existencia de continuidad en el desarrollo del psiquismo a partir de sensaciones o esquemas motores. Planteará que las circunstancias y la experiencia se ordenan y combinan en sistemas que inician la actividad del sujeto en un campo cada vez más amplio. Dice el autor que hay coincidencia entre el nivel de evolución y la edad del niño. Considera que el medio y el adulto son necesarios para dicho desarrollo y para que se eleve el nivel de la función y llevarla a su madurez.

En las primeras semanas de vida las necesidades son de alimentarse y dormir. Las manifestaciones afectivas son las de llanto cuando necesita ser atendido en sus demandas. A los seis meses, el mecanismo del cual dispone el niño para traducir sus emociones es más variado. Esta es una etapa capital del psiquismo según Wallon.

Este autor es quien aporta conceptos como los de acto motor, la relajación entre tono muscular y emoción, entre tono y psiquismo, la importancia del estadio del espejo y el rol del otro en el desarrollo del niño. Para Wallon el ser individuo se produce por la emoción, llegando a expresar que ésta es la que permite la construcción del psiquismo en el niño. El autor dice que los primeros gestos expresivos se convierten en culturales si son capaces de despertar en los otros reacciones para satisfacer esas necesidades. Henri Wallon (1974) desde el campo de la psicología da a la emoción destacada importancia y la considera como una forma organizada de actividad de la expresión de lo afectivo y como una forma primitiva de las relaciones de sociabilidad. Las emociones que nombra este autor son : el placer, la alegría, la cólera, la angustia, el miedo. Wallon considera a la emoción como una actitud afectiva e implica relaciones con lo intelectual. Expresa que la emoción es “un complejo afectivo motor”.

El concepto de sobre la parte afectiva expuesto por Wallon se encuentra también en René Spitz. Los planteamientos de Spitz (1965), psicoanalista que hace referencia a los niveles de complejidad progresiva en la estructura psíquica del niño. Cada una de estas etapas tiene una conducta afectiva bien delimitada. Este autor plantea la existencia de organizadores de la psique que son: en el segundo mes el rostro humano ocupa un lugar de preferencia, la sonrisa en el tercer mes como precursora del objeto (el niño va a responder sonriendo siempre que el rostro se muestre de frente, si puede visualizar los ojos y el rostro tiene movimiento), la angustia del octavo

mes y el lenguaje que puede aparecer cerca de los dos años (Spitz,1996). Los aportes del Psicoanálisis sobre la constitución de una estructura subjetiva, de cómo un niño se vuelve sujeto y de la importancia de estas construcciones en la primera infancia son básicas.

En el primer año de vida el infante va a ser capaz de discriminar estímulos pre-lingüísticos, manejar la comunicación no verbal y con emociones como sonrisas, miradas y cambios faciales. Según plantea Spitz, en el comienzo del segundo mes de vida el rostro humano empieza a ser un percepto visual de suma importancia. Entre el final del segundo mes y el sexto mes, se observa la sonrisa del niño como medio de comunicación (Spitz, R, 1965). Otro organizador importante va a ser la locomoción a los 18 meses aproximadamente.

En el segundo año, el niño tiene un mayor desarrollo de áreas corticales secundarias, donde los estímulos se integran a una red neuronal y de asociación que permitirán avanzar en el aprendizaje para desarrollar el lenguaje verbal. Aquí se presenta el tercer organizador que le permite al pequeño establecer otro tipo de relacionamiento con el medio, el lenguaje y la palabra. Los cambios en la sonrisa se correlacionan con cambios corticales.

En el tercer año hay un mayor desarrollo cortical-neuronal y permitirán al niño dar respuestas más complejas.

Por otro lado, desde otra perspectiva, Piaget toma como idea central en su obra que todo hecho psíquico como lo biológico es resultado de dos procesos: asimilación y acomodación (Piaget,1971).

Según Jean Piaget (1970) es un psicólogo constructivista suizo quien dice que el punto de partida de cualquier conocimiento hay que buscarlo en las acciones. De esta forma dice que el conocimiento elemental es debido a una asimilación activa del sujeto que incorpora los objetos a sus esquemas sensoriomotores. Por lo tanto el aprendizaje ocurre a partir de la acomodación de los esquemas de asimilación. Es por esto que a todo conocimiento lo constituye el equilibrio entre la asimilación y la acomodación de dicha actividad con los objetos. Plantea el autor, que todo ser viviente asimila el ambiente a su organismo o a sus esquemas de acción o de pensamiento. Este equilibrio es alcanzado cuando las acciones pueden tener un sistema de composición reversible. La teoría piagetiana sostiene que los niños pasan por las siguientes etapas en su desarrollo: la primera es la etapa sensoriomotora (desde el nacimiento hasta los dos años) luego sigue la etapa preoperacional hasta el ingreso a la escolaridad formal.

La tercera es la etapa de las operaciones concretas (de los siete a los doce años) y la etapa de las operaciones formales es la siguiente (luego de los doce años). En la etapa preoperacional el juego es el centro de la vida en la niñez y es el medio de aprender conocimientos.

Vigostky (1962) psicólogo soviético, sin negar lo que Piaget plantea destaca la importancia de lo social y dice que el desarrollo es una construcción a través de la historia que depende de las relaciones entre los seres humanos. Dicho autor, considera que los niños aprenden en interacción con otros niños en zonas de desarrollo próximo. Para este autor esta zona es la distancia entre el nivel de desarrollo verdadero de un niño (es decir lo que logra hacer solo) y el nivel potencial, lo que sería capaz de lograr con otro niño u otro par que esté en un nivel más avanzado. Esto se realiza en los centros educativos para potenciar el aprendizaje.

Considera a los juegos como áreas de desarrollo próximo donde se da el desarrollo natural y socio-histórico. Para este autor, el origen del juego es accionar y ahí encuentra su sentido social.

Lev Vigostky menciona la importancia de lo social en el aprendizaje del niño y que el aprendizaje sociocultural de cada individuo se realiza en el medio en el cual se desarrolla. Considera al aprendizaje como uno de los mecanismos fundamentales del desarrollo. Para este autor la mejor enseñanza es la que se adelanta al desarrollo, así el contexto ocupa un lugar central. De esta forma la interacción social se convierte en motor del desarrollo. Él introduce el concepto de “zona del desarrollo próximo” que es la distancia entre el nivel real del desarrollo y el nivel de desarrollo potencial. De esta forma se plantean importantes el contexto social y la capacidad de imitación.

Este autor afirma que el aprendizaje se realiza en situaciones colectivas. Este autor da suma importancia a la socialización en la infancia y plantea esencial el aprendizaje que se produce en la “zona de desarrollo próximo”. Esta zona es la que se produce en el lugar de aprendizaje de un niño y el tironeo que se produce al estar cerca de otro niño que esté en un nivel superior. Este autor cita a Charlotte Buhler quien manifiesta que las primeras manifestaciones de inteligencia práctica del niño se dan a los seis meses de edad. Plantea también la importancia del uso de instrumentos, el movimiento sistemático, la percepción, el cerebro y las manos, Los inicios del lenguaje inteligente dice Buhler están precedidos por el pensamiento técnico y este abarca desde cuando se inicia el desarrollo cognoscitivo. Vigostky dice que los niños resuelven sus actividades en la vida cotidiana con la ayuda del lenguaje, con sus ojos y manos. Según este autor la capacidad del ser humano para desarrollar el lenguaje permite que el niño pequeño se ayude con instrumentos auxiliares, a no ser impulsivo y planificar la

resolución a situaciones que se le presentan y poder ejecutar acciones. Los signos y las palabras son una forma de contacto social con otros. Dice Vigostky el aprendizaje infantil comienza antes que el niño comience la etapa escolar. Este aprendizaje y el desarrollo están vinculados desde los primeros días de la vida . Al hablar de la zona de desarrollo próximo el autor plantea que hay que tener presente el nivel evolutivo real, que es entonces, el nivel de las funciones mentales en la infancia y se cree dice el autor que las actividades que ellos pueden realizar solos indican capacidades de la mente. Por otro lado dice el autor si se le ayuda al niño a resolver una situación o si el niño completa una solución iniciada por la maestra o la realiza con otros compañeros tiene valor, es importante que la resuelva solo.

Otra autora que tiene un enfoque diferente al psicoanalítico , se refiere al ambiente en que se desarrolla el niño es Anna Lucía Campos ( 2010).Esta autora plantea su postura desde otro punto de vista. Ella es una educadora y Máster en Psicobiología y Neurociencias Cognitiva que plantea como decisorias las funciones del aprender del entorno y controlar el comportamiento social. Esta autora dice que al ser seres sociales la genética y el entorno nos moldean. Continúa diciendo la autora las neuronas espejo se activan cuando observamos a otros para permitir la imitación reflejando, imitando, sintiendo lo que otros sienten. De esta forma ocurren los movimientos, el lenguaje y los comportamientos.De esta forma en la corteza prefrontal los circuitos neuronales realizan asociaciones y desconexiones del tipo estímulo-respuesta, proveen la capacidad de adaptación a los cambios permanentes del mundo emocional y regulan el comportamiento social dice la autora. Los padres y educadores son responsables de propiciar las experiencias, enriquecer y cuidar el entorno para promover el desarrollo sostenible desde la primera infancia(Campos, L. 2013)

Así como Wallon desde el campo de la psicología plantea el concepto de intersubjetividad, Winnicott se encuentra entre los precursores del mismo ya que estudió la relación con el otro. Éste último considera fundamental la importancia en el desarrollo emocional del bebé el rostro de la madre como el precursor del espejo .Winnicott dice que el niño cuando mira a su madre se ve a sí mismo. Este autor sostiene que el estado de ánimo de la madre influye en el bebé. A veces dice el autor que los bebés no reciben como devolución lo que ellos brindan. Si el ambiente no les devuelve eso que ellos dan, se puede atrofiar su capacidad creadora, entonces el niño se prepararía para ver el rostro de su mamá y esta no está en forma de espejo. La percepción ocupa el lugar de la apercepción, y esto es un proceso bilateral. Es por esto que los bebés estudian el objeto y buscan un significado. Ellos tienen la necesidad de captar lo que siente la madre, de que no haya un fracaso materno, entonces estudian el estado de ánimo en el rostro de su madre. De acuerdo a lo que

este rostro exprese, el niño se prepara para retirarse o para defenderse (Winnicott,1991). Como dice este autor, la salud de la persona se consolida en la niñez y la importancia de la madre en el inicio de la vida del niño pone los cimientos de la salud de ese niño. En estas etapas, dice Winnicott, se está construyendo la salud de la persona que será miembro social. El cuidado del bebé es importante y éste necesita que alguien lo alimente, además de tener el deseo de hacerlo. Como manifiesta este autor, cada bebé es una empresa en marcha. El bebé fue concebido por una madre y se convierte en un morador del cuerpo de la madre. Cuando Winnicott se refiere al paulatino desarrollo de la autonomía (lo plantea en el capítulo de los primeros ensayos de independencia(Winnicott,1951 y 1969) se refiere que el niño utilice objetos comunes y corrientes, que son su primera posesión que no forma parte de su cuerpo. Estos objetos muestran la transición desde un estado de fusión con la madre a una relación con objetos exteriores a su cuerpo. Los padres necesitan saber que el niño ve que los objetos provienen del mundo exterior y no de su imaginación. Así como los padres son esenciales en esta etapa, lo son también las educadoras y maestras en un centro de primera infancia. El autor plantea que el juego es sumamente importante para todos ellos y que la capacidad de jugar constituye un signo de salud en el desarrollo emocional. (Winnicott, 1986). Este autor, define la experiencia del bebé de ser todo, y tener dependencia absoluta de su madre. Los momentos en que se siente satisfecho y omnipotente son experiencias de un "yo" precoz (Winnicott,1993). Las primeras experiencias de satisfacción se relacionan con el pecho de la madre. Desde que nace el niño tiene la capacidad de poder relacionarse con el medio social. Para poder desarrollar esta capacidad debe haber alguien al lado de él, la madre ,un adulto referente o un cuidador primario que tenga disponibilidad. El niño al nacer, por su estado de indefensión para poder sobrevivir y constituirse en un ser humano, así como para poder desarrollar su potencialidad genética, necesita de otras personas.

La estructura psíquica inmadura que se está formando, lo deja en un estado de fragilidad. Estas primeras relaciones que el pequeño establece con los cuidadores primarios en los primeros años, le provee de experiencias afectivas de gran impacto en su desarrollo integral: cognitivo, social y emocional. Para Winnicott, la primera mitad de la relación del niño con sus padres, es aquella que está dada por el recorrido que se realiza desde el principio de placer hasta el principio de realidad. Cuando él habla de la "madre suficientemente buena" se refiere a la madre que satisface la omnipotencia del niño y le da sentido y lo hace en forma repetida. Comienza a tener vida el self verdadero, gracias a la fuerza que le cede al yo débil del infante la instrumentación de la madre de las expresiones omnipotentes de este último. El niño va a ir adquiriendo omnipotencia, ya que fue acompañado. En esto Winnicott hace referencia a la ilusión de la creación "el control omnipotente" para crear su self

verdadero. Esto va a llevar a la simbolización, cuando reconoce "el elemento ilusorio". (Winnicott, 1960). El self verdadero según Winnicott es: la posición teórica de la que proviene el gesto espontáneo y la idea personal. El gesto espontáneo es el self verdadero según este autor. Está estrechamente vinculado con la idea del proceso primario, y al principio es sobre todo no reactivo a lo externo, sin trauma, porque el estímulo tiene una contraparte en su realidad interior, psíquica" (Winnicott,1960). Este autor expresa que el cuidado parental satisfactorio incluye: el sostén de la madre y el padre, y estos viviendo juntos y padre, madre e infante viven juntos.

Así es que la madre es fundamental para la formación de la personalidad del niño y su carácter. Por eso dice Winnicott que la madre sabe bien qué es lo que el niño necesita y que en la fase más temprana se encuentra en estado de fusión con la misma.

Para el niño que llega indefenso cuando nace, el sostén emocional es lo que necesita para crear un vínculo con las personas encargadas de su crianza, así como para satisfacer todas sus necesidades (Winnicott 1993). Este vínculo debe ser de apego con los cuidadores primarios para tener un lazo emocional con ellos, lo que le dará estabilidad, seguridad y confianza. Es importante regular las relaciones de afecto con otro ser humano a través del contacto físico: acunar, hablar, abrazar, calmar, contener cuando la situación lo requiera. Si un niño está asustado o triste debe ser atendido y se lo debe tranquilizar. La madre le brinda el pecho a su hijo, el bebé se alimenta y juega con éste. Es entonces que desde esos primeros juegos el niño se acerca y prepara para interrelacionarse con el medio.

Siguiendo en la línea de los autores psicoanalistas, Jhon Bowlby (1988) psicoanalista inglés junto a etólogos, consideró relevante el análisis del apego, de la separación y de la comunicación del hijo con su madre.

Este autor plantea la importancia de la construcción del psiquismo y de la afectividad para el vínculo temprano y de apego. Plantea que hijos sanos, felices y seguros de sí mismos requieren de los padres y de todos los que trabajamos en centros educativos de estas edades un trabajo en conjunto , en equipo , tiempo y atención. Destaca la importancia de la ayuda que necesitan los padres en la crianza de los hijos. Este autor examina el vínculo del niño con la madre y expresa que la conducta de apego del niño es activada cuando ocurren acontecimientos en los que el niño precisa de su madre para calmar su dolor, la fatiga y algo que los atemorice. Este autor dice que si la relación funciona bien, produce alegría y una sensación de seguridad. Es por ello que este autor plantea la teoría de la dependencia acerca del vínculo del pequeño con su madre. Esto llevó a la conducta de apego. Según este autor, es la forma de conducta que busca la conservación de la proximidad con otro individuo que se encuentra

preparado para enfrentar el mundo. Este autor expresa que el niño va a recurrir a la madre cada vez que se la necesita (cuando se esté asustado, cansado, enfermo o necesite consuelo o cuidados) El saber que la figura de apego es accesible y sensible le da a la persona seguridad y ánimo de seguir la relación. Esta conducta se activará en situaciones de emergencia. La función biológica que se da es la de protección y es muy importante para la supervivencia. Este autor plantea que decir que un niño está “apegado” o que tiene apego a alguien, significa que está dispuesto a acercarse y a tomar contacto con esa persona que brinda protección o apoyo. Ellos prefieren a una persona (por lo general su figura materna) a la cual van a recurrir cuando estén preocupados. El autor manifiesta que a lo largo de la historia, la teoría de apego fue desarrollada como variante de la teoría de las relaciones objetales. Bowlby destaca la importancia del apego para el desarrollo de la personalidad, ya que la influencia de los padres según este autor es determinante.

Esta conducta está presente en los niños, acercando lazos con los padres (o con los padres sustitutos) a los que se recurre buscando apoyo. La capacidad que el niño pone en marcha para buscar otros apoyos en su vida depende del funcionamiento efectivo de la personalidad y de su salud mental. Si el padre es accesible y sabe que responde a su llamado, él se sentirá seguro de realizar exploraciones a partir de los tres años. La base de un hogar seguro es imprescindible para el niño. La pauta organizada de la conducta de apego tiene su desenvolvimiento hacia la segunda mitad del primer año. El desarrollo de la conducta de apego como un sistema organizado con la conservación de la proximidad o de la accesibilidad a la figura de la madre discriminada, necesita de la capacidad cognitiva del niño para conservar a su madre en la mente cuando ella no está presente, y esto ocurre en los primeros seis meses de vida. A partir de los nueve meses, el bebé responde con protestas o llantos, cuando se lo deja con una persona desconocida. Estas apreciaciones demuestran que durante estos meses el niño adquiere la capacidad de representación, y que su modelo de madre operante se vuelve accesible para establecer comparaciones durante su ausencia y de reconocerla cuando regresa. La presencia de un sistema de control del apego y su conexión con los modelos operantes del sí mismo y de la figura o figuras de apego elaboradas por la mente del niño, son características importantes del funcionamiento de la personalidad en la vida del niño. Tres son las pautas de apego descritas por Ainsworth y sus colegas en 1971: la pauta del apego seguro (en la que el individuo confía en que sus padres o figuras parentales serán accesibles, sensibles y colaboradoras, si él se encuentra en una situación en la que necesita ayuda). La del apego ansioso en la cual el niño está inseguro de si su padre o madre será accesible cuando lo necesite. Una tercera pauta es la del apego elusivo, en la que el individuo no tiene confianza que le darán apoyo si lo precisa, al contrario de que no lo ayudará.

A medida que crece, la pauta se convierte en una característica del niño mismo y tiende a imponerla con otros adultos. Un bebé seguro habrá sido atendido cuando lo necesitaba ( Bowlby,1988)

La constitución Psíquica como lo he manifestado, de acuerdo a las lecturas de los autores mencionados se observa en el desenvolvimiento del niño, en el contacto que puede establecer con los adultos y los pares que están cerca, en la comunicación que puede mostrar, en la seguridad, en la confianza, en la independencia del adulto que lo cuida y en la autonomía que va adquiriendo para poder llevar a cabo cuando lo desee.

En este capítulo nombro otros psicólogos que aportan en el tema que se trata como Wallon (1896-1965) Vigostky (1962) y Piaget(1971), ya que los tres plantean aspectos intelectuales del desarrollo con coincidencias, si bien hay diferencias. Piaget y Wallon se refieren al desarrollo del pensamiento coincidiendo en que para que éste pueda realizarse se deben dar una sucesión de estadios.

Expresa que el niño conoce a través de la acción con los objetos (asimilación y acomodación). Wallon reconoce que el factor orgánico es necesario para el desarrollo del pensamiento. Plantea a diferencia de Piaget que el desarrollo del pensamiento se realiza a través de un proceso sistemático y continuo con necesidad de afecto de parte del adulto para dicho desenvolvimiento.

Otros autores como Winnicott, Spitz y Guerra también hablan de la importancia de la constitución Psíquica y emocional del niño y explican este desarrollo en la primera infancia. Spitz observó y coincidió con Winnicott en la importancia de los afectos para la constitución psíquica del niño. Ambos detectaron la importancia de estas comunicaciones afectivas. Wallon planteo la necesidad de una madre o figura materna que atienda sus necesidades.

Según autores que cito a continuación en el próximo capítulo, el juego es un medio o recurso privilegiado con que cuenta el niño para realizar su aprendizaje. Este trabajo se seguirá desarrollando en torno al mismo por la importancia que reviste el mismo en esta etapa de la vida.

### ***Capítulo 5 - El Juego. Aportes de distintos autores con relación al juego***

Los autores que cito en este capítulo evidencian que el juego es un recurso privilegiado para el aprendizaje de los niños.

Los siguientes autores plantean la relevancia del juego: Freud, Wallon, Klein, Piaget, Winnicott, Vigotsky, Amorín y Rodulfo.

Sigmund Freud fue un médico y neurólogo austríaco, considerado el padre del psicoanálisis. Freud (1908) plantea que un niño cuando juega se convierte en un poeta ya que se crea todo a su alrededor en el orden que prefiere, como realizando un encuentro entre la realidad afectiva y la real. Este concepto va a ser retomado por Winnicott. Considera al juego una actividad simbólica.

Freud observó el primer juego en su nieto, el fort-da. El uso y retirada de un carretel de hilo le permite al niño simbolizar la pérdida de su madre, ausencia y presencia de la misma. (Freud, 1920). Este niño, de año y medio de edad realizaba este juego, acción enigmática para los que lo observaban y no entendían de los tiempos que atraviesa un niño en su constitución psíquica, al inicio del mismo y repetida de continuo. No lloraba cuando su madre lo dejaba por horas. El logro cultural del niño es evidente. Escenificaba con los objetos a su alcance el desaparecer y aparecer de la madre. Las más de las veces sólo se habían podido ver el primer acto, repetido incansablemente, aunque el mayor placer correspondía al segundo acto. En este juego el niño podía ejercer el control del mismo, sentir displacer y placer al poder recuperar el carretel. Podría atribuirse a un acto de apoderarse de la situación. Freud en su texto "Más allá del principio del placer" (Freud, 1920) plantea la importancia del Principio del placer en la construcción del aparato psíquico. Plantea que la angustia es un afecto experimentado por el yo ante un peligro, temor a la separación y a la pérdida de objeto (Freud, 1926). Este juego observado por Freud de aparición y desaparición observado en su nieto cuando la madre se iba y lo dejaba, es de suma importancia en esta etapa de la vida de un niño. Freud menciona la "angustia" como la libido insatisfecha que busca una vía de descarga mientras el placer se corresponde con la reaparición del objeto. El niño tiene como un poder de manejar la situación según este autor hasta la aparición del objeto y de adueñarse del mismo cuando él quiera. Este juego le permite al niño poder procesar desde el punto de vista psicológico lo duro de ver partir a su madre.

Este autor cita a Buhler quien plantea que el juego es una etapa en la evolución total del niño. Wallon nombra juegos según la etapa en la que se encuentra existen: juegos funcionales, de ficción de adquisición y de fabricación. Este autor considera que los funcionales son movimientos simples que hace el niño. Dice el autor que los de ficción son aquellos en los que anda a caballo por ejemplo en un palo.

Melanie Klein psicoanalista británica que coincide con Freud en la importancia que atribuye al juego como expresión de deseos de modo simbólico, tratando de vencer lo desagradable y tender un puente entre la fantasía y la realidad. Fue una de las primeras autoras que introdujo el juego como técnica de comprensión del psiquismo. Esta autora dice que existen fantasías inconscientes a las que el adulto puede

acercarse a través del juego. Considera que en la simbolización participan mecanismos defensivos. La compleja constitución subjetiva se puede apreciar en el jugar. En estudios de la clínica de algunos autores dice la autora si se quiere evaluar el desarrollo simbólico se puede ver en sus posibilidades en el juego. Cualquier perturbación en la infancia se puede apreciar en el jugar o no jugar.

Esta psicoanalista hizo importantes contribuciones sobre el desarrollo infantil. Para esta autora el juego muestra la actitud del niño hacia la realidad. Si bien esta autora observó el juego en niños normales, en donde se ve un equilibrio mayor entre la realidad y la fantasía, también lo observó en otros niños con diferentes problemáticas. De esta forma la autora explicita que el contenido de los juegos de un niño se repite una y otra vez y en estos juegos recurre a la expresión de diferentes formas para descargar las fantasías.

La autora dice que en los juegos y en los sueños se ve la necesidad de realización de deseos en las dos formas de actividad mental. Destaca que en los juegos el niño inventa y le da lugar a la creación de "personajes"(Klein,1990) En un artículo titulado "el uso del objeto" cuenta que al terminar la consulta daba a cada niño un objeto al momento de irse algún objeto que había hecho como un avión, por ejemplo) y le decía al niño que podía hacer con este lo que quisiera. Lo que simboliza ese gesto da cuenta del concepto de "objeto transicional" (concepto de Winnicott). Klein dice que el juego constituye una poderosa herramienta para el psicoanálisis con niños, siendo una técnica privilegiada de indagación psicológica infantil y Amorín coincide con esta autora. La actividad del juego puede decodificar contenidos inconscientes que ocurren en los sueños, los lapsus, los actos fallidos, los síntomas.

Ese objeto puede ser un oso de peluche, una manta, un chupete y es buscado en los primeros años del desarrollo infantil cuando se angustia, cuando está triste, cuando está solo, cuando tiene miedo, es decir que el objeto transicional es cualquier objeto que le otorgue tranquilidad en situaciones adversas que el niño tenga que vivir.

Jean Piaget plantea desde el punto de vista cognitivo y genético que el juego forma parte de la inteligencia en la primera infancia porque representa la asimilación de la realidad según la etapa en la que se encuentre : sensorio-motor, juego ejercicio, juego simbólico y juego reglado. Este autor dice que el juego es un producto de la asimilación que se disocia de la acomodación buscando el equilibrio permanente. (Piaget, 1945)

Dos autores que coinciden en plantear una zona de transición refiriéndose al juego son Winnicott y Vigostky.

Donald Winnicott considera que el jugar es una cualidad del aparato psíquico sano marcando la existencia de un espacio potencial, juego que se realiza entre la madre y el niño. El objeto transicional y el espacio transicional permiten al niño extender el espacio y las situaciones “como si”, zona que se encuentra adentro y a la vez fuera del niño. En ese lugar se dará el juego. Por lo expuesto Winnicott habla como Klein de una especie de puente para unir la fantasía y la realidad. Este psicoanalista hace la interpretación más interesante del juego dando respuestas a la interacción de lo emocional y cognitivo que se dan en el desarrollo infantil.

Lev Vigotsky expresó: “... El juego es una realidad cambiante y sobre todo impulsora del desarrollo mental del niño”. Su teoría es constructivista ya que supone que a través del juego construye su aprendizaje y el entorno socio cultural en el que vive. Este autor dice que al jugar los niños con otros comprenden la realidad de su entorno social y cultural ampliando sus conocimientos en la “zona de desarrollo próximo”..

Según el psicólogo David Amorin (2009) el jugar es un complejo instrumento y herramienta humana que contiene, por lo menos componentes relacionados a lo afectivo, lo cognitivo y lo socio-cultural.

Asimismo este autor dice que el juego es una actividad incierta, una forma de expresión y de relación, que moviliza actitudes específicas entre los participantes y propicia el desarrollo personal. Dice que el jugar y el juego son diversión, descarga expresivo-afectiva placentera y también expresión de conflicto y una forma de canalizar experiencias no placenteras. Este autor dice que en el jugar se encuentran una serie de acciones, disposiciones, capacidades, habilidades y logros: el niño crea, aprende, tiene emociones, afectos y sentimientos.

Ricardo Rodolfo (1989) como psicoanalista especializado en estas edades tiene sus investigaciones centrado en el jugar por su influencia en el crecimiento, su importancia terapéutica y su aplicación al diagnóstico clínico. En su libro “El niño y el significante” se refiere al estudio de las funciones tempranas del jugar en la vida humana. Rodolfo insiste en decir jugar y no juego para marcar la característica de *práctica significativa* ya que el juego lleva a pensar en lo que produce la actividad mencionada (Rodolfo, 1989). Este autor plantea la importancia del *significante del sujeto* cuando hace referencia a que el niño precisa obtener materiales para fabricar el cuerpo, que los consigue de otras personas. El autor explica que el niño se comporta como un “agujereador” pues troza partes y forma pequeños objetos. En algunos niños dice el autor se ha observado el dibujo de contornos “en flecos” así como en el jugar se construye como una especie de “banda” que da al niño sensación de continuidad. De

esta forma plantea el autor que el juego ayuda a curar o tramitar una situación no resuelta. (Rodulfo, 1989). El autor expresa que no hay ninguna perturbación grave o severa en el infante que no se espeje de alguna manera en el jugar (Rodulfo, 1989). Para este autor el jugar sería el hilo conductor para comprender la constitución subjetiva. Este autor plantea que el juego de aparición y desaparición es para poder simbolizar una desaparición, una pérdida y dar representación de la ausencia (Rodulfo, 1989, páginas 120-121).

De la forma que los adultos se ocupan del niño, de si juegan con él, de las interacciones y la comunicación permiten internalizar modelos. Estas experiencias afectivas le ayudan a construir su “capacidad de pensar el mundo y pensarse a sí mismo”, la familia también tiene su lugar primordial.

Para que el juego se pueda dar el niño debe tener un vínculo con las personas que lo cuidan que puede ser acercando juguetes, hablando, cantando con las personas así como para satisfacer todas sus necesidades (Winicott 1993).

## **Capítulo 6 - La familia y el Centro Educativo de Primera Infancia**

*El hogar es el primer entorno de cuidados, de contención afectiva y socializador e se complementa con un centro educativo como es de Primera infancia adónde el niño amplía su entorno familiar y se desarrolla la socialización con otros niños.*

Este vínculo deber ser de apego con los cuidadores primarios para tener un lazo emocional con ellos, lo que le dará estabilidad, seguridad y confianza. Es importante regular las relaciones de afecto con otro ser humano a través del contacto físico acunar, hablar, abrazar, jugar, calmar, contener cuando la situación lo requiera. Si está asustado o triste debe ser atendido y se lo debe tranquilizar.

Ella se ve como el grupo fundamental para el crecimiento y el bienestar, pero se considera que el concepto de familia se extiende más allá del modelo “nuclear”. Los padres, la familia, los cuidadores son los actores principales en la formación de la identidad y el desarrollo de las habilidades, conocimientos y conductas, además de ser los garantes del respeto a los derechos de los niños en estas edades tempranas del desarrollo.

Los estímulos ambientales los aportan los familiares y determinan el contacto con el ambiente que se encuentra a distancia. Las posibilidades económicas y sociales (aptitudes, educación lo cultural, las relaciones entre familias y el estado

sanitario) la determina el ambiente familiar. La conexión entre el alcance físico, emocional y lingüístico-cognitivo es indudable. El ambiente social y la estimulación determinan el desarrollo intelectual y biológico en la primera infancia.

Por eso con relación a la primera pregunta que me planteo en este trabajo la familia y el vínculo con los padres es el primer ambiente educador, por ello debe brindar los mejores estímulos junto a otros espacios y centros educativos para promover el desarrollo y la educación integral en la Primera infancia.

El centro educativo de primera infancia es el lugar al que concurre el niño de pocos meses cuando sus padres no pueden cuidarlo porque tienen que trabajar, pero es también el lugar donde se socializa, aprende a compartir y es estimulado en todos los aspectos de su desarrollo. Algunos padres pueden atender a su hijo hasta el año o los dos años. Algunos ingresan al niño a los tres años. Existen Jardines públicos en nuestro país que atienden niños de tres a cinco años. En todos los casos mencionados existe un Programa con contenidos específicos para lograr el desarrollo integral o el marco curricular de 0 a 6 años como se llama actualmente y que atiende a niños desde el nacimiento hasta los seis años de edad.

En los centros Caif existe un Marco curricular o programa que tiene competencias que orientan el aprendizaje de los niños de la primera infancia. Es un marco que presenta ejes, competencias y fundamentos que regulan las actividades, los recursos y los espacios que se desarrollan en estos centros. Existen cinco fundamentos interesantes a señalar en este marco: el niño como ser único, sujeto de derechos teniendo presente una determinada concepción de niño, el pensar el lugar de la familia como co-educadora, la infancia como etapa crucial de la vida de un ser, la importancia de actores relevantes en este aprendizaje y que la primera infancia debe contar con personas comprometidas con ella. Este marco curricular actual tiene vigencia desde el año 2014 es el Programa actual para planificación en Primera Infancia que rige en los Caif y Jardines del país. Según este marco en la Primera Infancia se sientan las bases del desarrollo posterior del niño. La creación de este marco da continuidad a las líneas pedagógicas entre diseños anteriores al actual (Peralta, 2014).

El proceso de realización de este marco se inició en 2013 y estuvo a cargo de la doctora Victoria Peralta consultora internacional. Se plantea la importancia del reconocimiento de los niños y niñas como personas con derechos para contribuir a un desarrollo saludable, integral que potencie las capacidades del niño. Este marco resalta en este período de la vida de los niños aspectos comunes: afectos, el cuerpo, el juego, las sensaciones, la creatividad, la expresión, la acción, la simbolización, la

representación y las palabras. En ésta etapa es imprescindible: cuidar, educar y buscar el bienestar integral.

Este marco está dirigido en su conjunto a: familias, agentes comunitarios, educadores, maestros, técnicos, profesionales, comunicadores y tomadores de decisiones para cuidar y atender esta etapa de la vida del niño. La familia con su singularidad es el primer entorno educador. Entonces las familias son partícipes activas y responsables de estos procesos colaborando en los con los centros educativos para el bienestar integral de los niños. Los espacios en las instituciones educativas deben tomar las medidas y las estrategias para propiciar el protagonismo de los niños.

Se ve a la primera infancia como una etapa fundante de la vida de las personas. Resulta pertinente favorecer el desenvolvimiento armónico de las áreas de desarrollo psicológico, social, cognitivo y psicomotriz. Establecer vínculos afectivos estables y seguros se impone, así como presentar espacios enriquecidos culturalmente, en un marco de respeto por todas las expresiones de los niños. De esta forma es fundamental la plasticidad cerebral y el desarrollo neuronal propio de la primera infancia, por lo que hay que realizar aprendizajes oportunos y pertinentes en los ambientes de los centros educativos. La educación en la primera infancia debe reconocer al niño como un ser singular-social, el cuidado por el ambiente físico, el desarrollo de un clima humano grato y otorgar al juego un valor en sí mismo y como estrategia para el aprendizaje. Para atender esta etapa de la vida del niño se necesita una sólida formación específica de los adultos, así como disponibilidad emocional, física, empatía observación y escucha y habilidades que permiten abordajes interdisciplinarios.

El marco curricular vigente en los centros educativos considera una serie de principios a tener en cuenta por los educadores y maestros de primera infancia: de integralidad, de participación, de singularidad, de relación, de ambiente enriquecido de juego, de significado, de actividad, de escucha, de comunidad, de contextualización y de globalización. En el centro educativo los niños se agrupan en forma: horizontal, vertical, mixta, buscando una atención individual, en pequeño grupo, en grupo total y realizando agrupamientos inter-nivelares. Cuando los niños se agrupan en forma horizontal u homogénea se tiene presente los mismos intereses.

Cuando se agrupan en forma vertical la interacción ente pares que se produce es similar a la que se da en las familias con los hermanos. La organización mixta combina las dos organizaciones anteriores (Peralta, 1996)

Este marco curricular expresa la importancia del intercambio y cooperación responsable entre familias, comunidades e instituciones y espacios propicios para el

desarrollo del mismo. De acuerdo a este marco de la educación en la primera infancia los adultos referentes deben ser facilitadores del desarrollo y organizadores de encuentros de aprendizaje, logrando que se adquiera valores y conocimientos en un ambiente afectivo, promotor de exploraciones, experimentaciones e investigaciones por parte del niño. En el centro Caif es importante observar, conocer y detectar las características de los alumnos que lo necesiten para poder brindar el apoyo pertinente. Por eso se hace imprescindible la presencia del psicólogo en este sentido. Por ello la psicólogo Víctor Guerra (2009) explica la importancia de la observación de los niños en el centro educativo

Este autor ve a la intersubjetividad como un vínculo de interrelación, de dos personas y se piensa al bebé como sujeto que participa de la experiencia emocional. Este autor plantea la “coreografía de la presencia” (y de la ausencia) del otro humano en la constitución primaria de la subjetividad.

Guerra explicita la importancia de los ritmos. El ritmo implica una primera forma de inscripción de la continuidad psíquica. Este autor en “Alegato por el desamor de la educadora” (2009) plantea que hacer espacio a un niño para cuidarlo y educar es recibir, alojar y dejarse habitar por los fantasmas del bebé. Es la cuidadora la que le brindará confianza, afecto, cuidados y le presentará otras propuestas educativas de acuerdo a la edad.

Estos fantasmas y expectativas de la madre se encuentran con los de la cuidadora del bebé. Esta forma de encuentro muestra enseguida el entrecruzamiento de historias, actos, miradas y gestos que vinculan a la madre, cuidadora y al bebé. Es difícil cuidar a un bebé dice Guerra sin pasar por diferentes tiempos y climas mentales.

Como dice este psicólogo para cuidar a un bebé se necesita una disposición muy especial en la comunicación, en la empatía y en los mecanismos comunicativos primarios donde falta el lenguaje verbal.

En el centro educativo para el mejor aprendizaje de los niños se manejan los tiempos y espacios educativos. Los niños se agrupan en forma: horizontal, vertical, mixta, buscando una atención individual, en pequeño grupo, en grupo total y realizando agrupamientos inter-nivelares. Cuando los niños se agrupan en forma horizontal u homogénea se tiene presente los mismos intereses. Cuando se agrupan en forma vertical la interacción ente pares que se produce es similar a la que se da en las familias con los hermanos. La organización mixta combina las dos organizaciones anteriores (Peralta, 1996)

En los centros Caif se realiza un seguimiento de los alumnos con escalas de desempeño y tamizajes que hacen posible la detección de situaciones puntuales para captar, derivar luego de una entrevista con los padres y la derivación a los técnicos correspondientes. La conexión entre el alcance físico, emocional y lingüístico-cognitivo es indudable. El ambiente social y la estimulación determinan el desarrollo intelectual y biológico en la primera infancia. Es por lo expresado aquí que existen pruebas de screening que se realizan en los centros educativos donde el adulto observa la edad de aparición de los logros a nivel motor, de coordinación, social y del lenguaje. De esta forma al evaluar las diferentes áreas se evidencian los signos de alarmas para su inmediata atención y/o derivación (2010, Guía Nacional de Vigilancia de desarrollo del niño). Existen pruebas de screening que se realizan en los centros educativos donde el adulto observa la edad de aparición de los logros a nivel motor, de coordinación, social y del lenguaje. De esta forma al evaluar las diferentes áreas se evidencian los signos de alarmas para su inmediata atención y /o derivación (2010, Guía Nacional de Vigilancia de desarrollo del niño).

El psicólogo tiene un rol específico en el Caif. Su modalidad de trabajo es interdisciplinaria. Atiende un sector social vulnerable de la etapa de la Infancia. Aporta insumos para la Planificación del Equipo Pedagógico. Observa y trabaja en las salas de niños. Brinda estrategias e intervenciones sobre la evaluación de niños con necesidades educativas puntuales. Realiza actividades con familias y colectivas del centro educativo.

Además de atender en forma individual a los niños, los atiende en lo educativo, en sus características personales. Hace observaciones de los niños y realiza entrevistas con las familias de los mismos (Giorgi, 2007)

En los centros Caif junto con el psicólogo está la Asistente Social y la psicomotricista además de las educadoras y las maestras. Es importante el trabajo de equipo de estos técnicos.

Victor Guerra es un psicólogo psicoanalista que cita a Canesa (2008), quien manifiesta que antes de comprender la lengua de su alrededor el niño comprende la cantidad de habla, la entonación y el volumen. Es importante entonces que los que trabajamos en educación podamos identificar señales, gestos e indicadores del desarrollo sano del niño. Así este autor nombra indicadores que hay que tener en cuenta: la sonrisa, los juegos cara a cara entre la madre y el hijo, la imitación, los juegos de cosquillas, la mirada, los vocativos personales, la atención conjunta objeto-tutor y los juegos de escondidas. Otros indicadores relevantes a mencionar son: el señalamiento, la marcha los juegos de imitación y el lenguaje. Mediante los juegos se puede hacer el bebé se

puede hacer dueño de esa situación dolorosa y si existe ayuda del ambiente, va superando su angustia, desplazando y elaborando las situaciones con actividades lúdicas. Estas experiencias no serían posibles si no existiera el lenguaje como ordenador y como posibilitador del pensamiento.

En el centro educativo de primera infancia se desarrolla día a día una tarea relevante para el desarrollo integral. Somos todos lo que integramos ese equipo los que llevamos adelante esta noble tarea y el compromiso y la responsabilidad de todos los involucrados es innegable, si bien cada uno debe cumplir su rol. El compromiso es de todos en el centro.

A continuación escribo sobre otra forma de trabajar que es diferente a la descrita en este trabajo y que merece tener nuestra atención por ser distinta.

## ***Capítulo 7 - Otra mirada sobre el desarrollo***

Comienzo este capítulo citando a una autora que tiene una apreciación distinta sobre el desarrollo del niño. Luego retomo a los autores Winnicott y Guerra quienes tienen manifestado su punto de vista diferente al de esta autora.

Mirta Chokler cita a Acouturier y plantea la importancia de la educación psicomotriz (Conferencia de Mirta Chokler, 6 de mayo de 2014).

Según esta autora la psicomotricidad es muy importante en la educación de los niños pequeños, ya que existe una relación muy notoria entre lo motor, lo afectivo y lo intelectual. Esta autora dice que la mencionada práctica llevada adelante por un psicomotricista en un centro educativo facilita la maduración del mismo por la vía sensorio-motora, así se forma el pensamiento cognitivo, profundo e inconsciente plantea la autora. Esta autora plantea que la motricidad libre del bebé surge de un movimiento de las posturas con autonomía, donde el niño tenga disponibilidad del manejo de su cuerpo, del dominio del mismo y de la armonía de este movimiento. Estos principios fueron desarrollados por la doctora Emmi Pikler, quien le presta una particular atención al desarrollo motor espontáneo en la primera infancia. Esta doctora sostiene que se deben conocer y tener presente las características y necesidades de cada alumno, respetar los ritmos de cada uno para la realización de los movimientos. Se plantea el respeto, la espera con confianza y con aliento hacia el niño. Explicita

este período como esencial para la constitución de la personalidad y del psiquismo sobre todo en los cinco primeros años de vida y fundamentalmente en los primeros veinticuatro meses. Esta etapa que influye en el cuerpo y en la mente parte de la acción y de la interacción con el medio donde lo sensorial, lo motriz y lo corporal tienen que ver con el desarrollo y la expresión de lo psíquico. En esta etapa se intenta expresar sensaciones, emociones, afectos, interacciones, placer o displacer, contención y abandono. En esta etapa se va a constituir lo subjetivo del mismo como sujeto único y diferente del otro. También coincide con el ingreso del niño en un centro educativo: maternal, Jardín u otro centro de educación. Para llevar adelante la práctica psicomotriz en estos centros debe existir un Proyecto con una concepción del hombre, del ser en formación, con conocimiento del desarrollo, de la maduración, de las características psicológicas del niño para buscar el desarrollo armónico a través del movimiento, de la comunicación, de la expresión, de incentivar lo creativo. Este Proyecto buscará la prevención y detección temprana de alguna alteración en lo afectivo, lo motriz y lo cognitivo. El Proyecto precisa ver los procesos de comunicación preverbal, verbal, de identificación, de creación y descentración del niño. Se debe poder apreciar el desenvolvimiento de lo motriz en el niño. Es sabido que la superación de la angustia se logra a través del juego. El psicomotricista lleva adelante su trabajo con un encuadre que permite desarrollar el desarrollo, el aprendizaje, y la creación o la terapia. Este encuadre es como un marco que da estabilidad y contiene, permite el movimiento, la transformación, el cambio. En este encuadre se dejan las ansiedades que están en todo encuentro y reencuentro con otra persona y así se facilita el proceso de maduración. Es importante la constancia, el espacio, el tiempo, la frecuencia, la duración que le dan confianza, seguridad y contención del mismo.

Si bien la autora Mirtha Chokler fundamentó su punto de vista como concedora del campo de la psicomotricidad sobre la importancia del desarrollo natural y espontáneo del niño, desde mi humilde y respetuosa apreciación personal es fundamental el estimular el desarrollo e intervenir para lograr este desarrollo con los técnicos correspondientes en el momento oportuno.

Es necesario aclarar que la licenciada Mirta Chokler considera desarrollo normal en el niño: respetar su autonomía, su desarrollo natural y no realizar una estimulación innecesaria. Este concepto se apoya en la concepción de Emi Kepler como desarrollo natural. Es decir se considera que el niño no debe ser forzado a ciertas posturas, como tampoco se debe apresurar el desarrollo de ciertas habilidades para las que el mismo no está preparado.

Las psicomotricistas Ana Cerutti y Cristina Balestra son profesionales que aportan sobre este tema en nuestro país y cuyos conocimientos se aplican en los centros de

primera infancia Explicitan también la importancia del cuerpo en la Primera Infancia. El lugar que ambas profesionales le otorgan al lugar del cuerpo en el aprendizaje es innegable. Las mencionadas profesionales dan prioridad a la acción, la manipulación y la experimentación corporal.

Otro autor pero desde el campo psicoanalítico como es Golse (2013) quien ha definido al bebé como un historiador, poeta y filósofo. El bebé está expuesto dice este autor a diferentes tormentas emocionales y debe luchar con sus propios impulsos y angustias y depende de las características y emociones de la cuidadora. El cuidado de éste implica un diálogo imaginario de este bebé y de quien fuimos. Así el autor continúa diciendo luego que la función del Jardín es acompañar el desarrollo del bebé y de los padres. Es de suma importancia el cuidado personal empático que debe tener la educadora y toda la institución educativa. Se puede decir que hay tres ejes que se encuentran en la cuidadora: en relación a él por identificación regresiva de sus propias angustias, en relación a la madre por problemas, envidia o celos de las potencialidades maternas y en relación al centro educativo por la soledad que siente la educadora. Al decir de Víctor Guerra los padres "guiados por esa vivencia de que en el hijo debe primar la imagen de fortaleza y vitalidad, les resulta muy difícil ponerle límites, enfrentarlos a la frustración de una prohibición, ya que tienen miedo de que en ocasiones produzca efectos muy negativos en su desarrollo.

### *Apreciaciones finales*

El tránsito por la Facultad de Psicología y el tener variadas prácticas y experiencias en estos años me habilitaron a reflexionar con valiosos aportes y seleccionadas lecturas de destacados autores.

La elección del tema obedece a que siempre he trabajado con niños: en edad escolar, luego en Inicial y ahora en primera infancia. Sé la importancia del trabajo de una maestra, una educadora y de un adulto que está al cuidado de los niños.

Los estudios en la Facultad de Psicología me permitieron, comprender y profundizar sobre la importancia del aprendizaje y el involucramiento que tenemos todos los trabajamos en educación y lo determinante de nuestro accionar en este ámbito. Es de destacar que la posibilidad de realizar el presente trabajo me permitió expresar mi punto de vista sobre la importancia de esta etapa fundamental de la infancia.

Los aportes de muchos de los autores seleccionados fundamentan la importancia de la Primera Infancia para el desarrollo integral del mismo que comienzo a desarrollar en los primeros capítulos. Es por ello que concluyo en este apartado que el desarrollo más importante de todo el ciclo vital se produce en la primera infancia. Se puede establecer sin duda que un desarrollo saludable abarca los dominios físicos, socio-emocionales, lingüísticos y cognitivo en la primera infancia.

Para realizar este trabajo recurrí a diferentes autores de líneas bien distintas, ya que si bien hay psicólogos psicoanalistas, también hay autores de la línea cognitiva y genética. Me pareció interesante escribir sus puntos de vista, su interés por realizar aportes en el desarrollo infantil determinante de la vida de un ser en formación.

Menciono conceptos sobre crecimiento, maduración y desarrollo ya que aportan la importancia del desarrollo integral en esta etapa para poder observar que la evolución y el desarrollo se realice con normalidad teniendo presente las pautas del desarrollo que se constata en los centros de primera infancia. Los aspectos abordados en esta monografía nos hacen dar cuenta de la importancia de los cuidados y el desarrollo integral en la primera infancia. Para lograr atender la educación integral de un niño pequeño hay que conocer las características de su desarrollo y sus necesidades en la primera infancia. Cada niño es un ser único e irrepetible. Se sabe con certeza que la salud, la nutrición y el bienestar de la madre son determinantes para el mejor desarrollo del mismo.

Luego de exponer los diferentes aportes de los autores seleccionados se concreta la apreciación que se parte sobre que la primera infancia es un periodo crucial en la vida de un niño por eso es importantísima la responsabilidad de los adultos, las educadoras y todo adulto que lo atiende. Como lo han planteado todos los autores mencionados es de enorme responsabilidad esta etapa de la vida de un niño. Entonces si bien es un período breve de gran desarrollo la primera infancia, el apoyo, la ayuda y la atención depende de esas personas que lo cuidan. Es por todo lo expuesto que tienen una trascendencia enorme los padres, personas a cargo de éste, educadoras y maestras en este período de la vida de un niño. Estas personas a cargo de la primera infancia deben tener una sólida formación en los centros educativos. Deben conocer los aportes de las neurociencias con relación al desarrollo del cerebro en los tres primeros años de vida del niño y fundamentalmente, conocer la importancia de la construcción del psiquismo y del desarrollo emocional.

El papel decisivo del juego no siempre es apreciado en toda su dimensión como recurso o metodología fundamental en la infancia. Con relación a este diversos autores explicitaron la importancia del juego como estructurador del psiquismo en

estas edades y la trascendencia de este en la formación de la personalidad del niño. El juego es el recurso privilegiado para el aprendizaje en primera infancia. Es una necesidad vital de éste. Los espacios de juego y los tiempos son fundamentales para el aprendizaje del niño. Cada uno tiene su ritmo y tiempo para aprender. Es indispensable respetar esos tiempos.

Como se viene nombrando con los aportes de los autores para lograr un desarrollo en todos los aspectos educativos de un niño es necesario la observación atenta, los cuidados y una formación especializada en Primera infancia. Si bien el grupo de técnicos incluye psicólogo, psicomotricista y asistente social, los otros adultos también tienen un compromiso ineludible.

La familia es la primera educadora y es también la primera que proporciona juguetes, que propicia los espacios para el mismo en el hogar. Así es que la madre es fundamental para la formación de la personalidad del niño y su carácter. Como expusimos a lo largo de este trabajo, Winnicott señala que la madre sabe bien qué es lo que su hijo necesita, que en la fase más temprana éste se encuentra en estado de fusión con la misma y que en la infancia la comprensión de las necesidades del infante y el cuidado materno satisfactorio establece una continuidad del ser que constituye la base futura de la fuerza del yo. Estos cambios psíquicos se inician con el sostén físico del bebé en la matriz. Las mamás se identifican con el bebé que crece en ellas y comprenden sus necesidades, a través de la identificación proyectiva. En las etapas tempranas del desarrollo, el funcionamiento del yo se debe entender como inseparable de la existencia del niño dice este autor. Éste es un ser inmaduro que está al borde de una angustia inconcebible. Lo que sostiene esa angustia es la capacidad de la madre de ponerse en el lugar de su bebé.

Esta capacidad de la madre impide que su hijo tenga distorsiones en la organización del yo con las posibles patologías que todos conocemos.

Es de destacar la imprescindible intervención de los adultos que pueden captar los logros alcanzados por los niños en esta edad para realizar esta detección en forma temprana y la derivación a los técnicos que corresponda.

Las estrategias y elementos se han nombrado en este trabajo para favorecer el cuidado y el desarrollo integral infantil. Por lo tanto promocionar adecuados hábitos en el centro educativo de Primera infancia, el trabajo con las familias e instituciones de la zona del centro educativo, propiciando el ambiente adecuado y los cuidados necesarios se hace imprescindible.

Con relación a las intervenciones, los autores trabajados mencionan la importancia del fortalecimiento de las figuras de los padres, sustitutos y cuidadores en la Primera Infancia como determinantes del sano desarrollo de la misma.

Los adultos referentes y a cargo de los niños son los que tienen la obligación de proporcionar los cuidados necesarios. La intersubjetividad se forma cerca de figuras de apego que habilitan el desarrollo emocional, conductual, sensorial y proporcionen un ambiente rico, seguro y estable que es imprescindible para el desarrollo temprano y la constitución del psiquismo según lo han planteado los autores citados en este trabajo.

La madre es la figura primordial que junto al padre que sería lo esperable estuviera a su lado y la contuviera en esta tarea tan maravillosa de traer al mundo a un niño y estar presente y atenta en esa primera etapa de la vida, en la formación de la construcción de su aparato psíquico, en la formación de la personalidad.

A través de los aportes de Vigotsky, señalamos en este trabajo que el aprendizaje se realiza en interacción con otros pares y adultos. Por lo que escribo en este trabajo estoy convencida que a medida que trabajamos con niños de Inicial y más aún en primera infancia las actividades, los intercambios y las situaciones de enseñanza requieren una sólida formación en estas áreas y un enorme compromiso de parte del adulto referente. Este adulto debe no sólo saber planificar las propuestas de enseñanza, sino también potenciar el uso de espacios, tiempos y recursos pedagógicos. Debe estar actualizándose permanentemente y estar dispuesto a todos los intercambios con otros docentes y educadores que favorezcan el mejor aprendizaje de los niños en estos niveles de edades.

Quizás me hubiera gustado escribir con más detalle el capítulo sobre construcción del psiquismo pero por razones de tiempo y del número de páginas que debía cumplir en este trabajo no me fue posible. Por ello quedará para próximas indagaciones sobre este tema lograr ese nivel de profundidad.

Concluyo diciendo que un psicólogo trabaja con niños, con adultos, padres, educadores y maestros para poder ayudar, colaborar, hacer comprender, unir situaciones y poder dar una devolución que le dé sentido a las situaciones preocupantes que hacen consultarlo.

Considero que como futura profesional de la salud este trabajo pretende ser un pequeño aporte a este tema tan trascendental creyendo que se abre un camino de indagación sobre el mismo que invite a seguir reflexionando.

### *Referencias Bibliográficas*

Amorin D. (2009) Cuadernos de Psicología Evolutiva 2. Introducción a los métodos y técnicas para la investigación en Psicología Evolutiva. Editorial Psicolibros Ltda.Uruguay (páginas 14-16 39-48)

Balestra C.y Cerutti A. (2007) El cuerpo en la Primera infancia. Espacio de comunicación y aprendizaje. Programa Nuestros Niños.IMM

Blanco R. 2005 Revista Enfoques Educativos 7. La educación de calidad para todos empieza en la primera infancia. Departamento de Ciencias Sociales. UNESCO.

Bedregal y Pardo ( 2004)Desarrollo infantil temprano y derechos del niño. Serie Reflexiones: Infancia y adolescencia,Nº1, Chile, UNICEF.

BowlbyJ. 1989 Una base segura, Aplicaciones clínicas de una teoría del apego. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, páginas 13-93 , 40-43, 140-153.

Campos A. (2010)Organización de los Estados Americanos. La Educación Revista Digital. Junio 2010 Nº 143

Cardozo A., López S., Guerra V. (1994) Alegato por el desamor de la educadora. Comenzando los vínculos: los bebés, sus papás y el Jardín Maternal. Trabajo presentado en la VIII semana del bebé. Editorial Roca Viva.

Cerrutti A. (2010)Guía Nacional para la vigilancia del desarrollo del niño y de la niña menores de 5 años. Plan CAIF.UNICEF.INFAMILIA.MIDES. PNUD .MSP. URUGUAY.

Convención sobre los Derechos del Niño,1989.

Cramer,B. (1990. "De profesión bebé". Editorial Urano. Barcelona, páginas 8 a 89.

Desarrollo de la Primera Infancia: Un Potente Ecuilibrador, Informe Final para la Comisión sobre los determinantes Sociales de la Salud de la Organización de la Salud.

Giorgi, V,Alvarez, C.Ferrando, J.Scantamburlo, F.Cerutti A( 2007). Perfiles del equipo de trabajo requerido para los centros Caif. Recuperado de:

<http://caif.org.uy/documentos-plan.caif/>

Olivera ,A. (2008) Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia (ENIA 2010-2030) Bases para su implementación. República Oriental del Uruguay .

Chokler, M (2013) . Formación de Formadores en Educación Temprana. La atención en primera infancia. Recuperado <https://www.youtube.com/watch?v=KMbvxiyfxQ>

Freud.S (1914) Introducción al narcisismo. Ed. En alemán en castellano de López Ballesteros.

Freud ,S (1920) Más allá del principio del placer. Obras completas Sigmund Freud. Volumen 18.Ordenamiento y notas de James Strachey con la colaboración de Anna Freud, asistidos por AlixStrachey y Alan Tyson. Amorrortu editores, páginas 7-17

Freud S. (1926/1985) Inhibición, síntoma y angustia, Obras completas Sigmund Freud. Ordenamiento y notas de James Strachey, Volumen 20.Amorrortu editores. páginas73-92

Guerra ,V.(2009) Indicadores de intersubjetividad 0-2 años en el desarrollo de la autonomía del bebé. (Versión electrónica)En Mara,S(Comp) Aportes para la elaboración de propuestas educativas. Primera Infancia. La etapa educativa de mayor relevancia8pp.87-126)Monyevideo.MEC/UNESCO. Recuperado el 21 de junio ,2015. Disponible en: [http://www.oei.es/2/aportes a la educación primera infanciauruguay.pdf](http://www.oei.es/2/aportes%20a%20la%20educaci3n%20primera%20infancia%20uruguay.pdf).

Klein, M.(1990 1ª Ed.)Obras completas, Melanie Klein. Amor, culpa y reparación 1. Editorial Paidós. Barcelona. España, páginas 205-215.

Irwin, L 2007 Desarrollo de la Primera infancia. Un potente ecualizador, Informe final para la Comisión sobre los determinantes sociales de la salud de la OMS páginas 5-36

Mara, S 2009 Aportes para la elaboración de ´propuestas de políticas educativas. Primera infancia. La etapa educativa de mayor relevancia. Susana Mara compiladora 2009.UNESCO.

Oates J, Smith A., Johnson M. El cerebro en desarrollo. La Primera infancia en perspectiva 7.

Piaget,Jean (1971) Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo. Jean Piaget. Psicología y epistemología. Editorial PLANETA-AGOSTINI, páginas 133-137.

Peralta V. (Diciembre 2014) Marco curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos hasta los 6 años.

Remplein, H(1966 Y 1974) Tratado de Psicología Evolutiva. El niño, el joven y el adolescente. Editorial Labor S.A. Barcelona, páginas 3-22.

Rodolfo R. (1989) El niño y el significante. Un estudio sobre las funciones del jugar en la constitución temprana. Editorial Paidós, Buenos Aires. Páginas 35-55 120-129.

Wallon, H (1942) La conciencia y la vida inconciente. Editorial Kapeluz ( páginas 37-45)

Wallon, H (1974) La evolución psicológica del niño, Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, Barcelona(páginas 52-66)

Wallon, H (1982) La vida mental, páginas 20 y 21

Wallon,H (1965) La evolución psicológica del niño. Editorial Psique Buenos Aires, páginas 73 y 74

Winnicott, D (1979) Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona páginas 405-409

Winnicott,D (1993)El niño y el mundo externo. Editorial Lumen (páginas 131-158)

Winnicott . D (1965) El proceso de maduración en el niño. Estudios para una teoría del desarrollo emocional. EditoriAl Laia. Barcelona, páginas 48-51.

Winnicott.D (1971) Realidad y juego. Editorial Gedisa. S.A. Barcelona páginas 16-44 129-155.

Winnicott, D (1991). Los bebés y sus madres Editorial Paidós Buenos Aires ,páginas 23-29

Winnicott, D(1986) Conozca a su niño. Editorial Paidós Padres e hijos. Buenos Aires áginas 186-193.

Spitz, R (1968) La formación del yo, una teoría genética de campo. Sus implicancias psicopatológicas, páginas 9-46

Spitz R. (1965) El primer año de vida del niño. México, páginas 75 y 76

Ulriksen de Viñar, Maren(2005)Construcción de la subjetividad del niño. Algunas pautas para organizar una perspectiva. Revista Uruguaya de Psicoanálisis.

UNESCO. (1999)Cuidado y desarrollo de la Primera infancia, El desarrollo del niño en la primera infancia: echar los cimientos del aprendizaje, Informe temático. Educación para todos- hacerla realidad, páginas 3-16

Vigotski.L (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Editorial Crítica, Grupo editorial Grijalbo, páginas, 39-55, 130-140.